

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
3 de junio
de 1937

Número 189

editado por el comité de defensa - región centro

Los alcaldes comunistas de Villamayor y Villanueva de Alcardete, asesinos de trabajadores y violadores de mujeres, ante el Tribunal Popular

No es sensacionismo lo que se escribe, es sensacionalista en grado sumo, el crimen monstruoso que acaba de conocer la Sala de Justicia de Cuenca. Acudieron los procesados con motivo del asesinato de trabajadores, de violación de mujeres, de toda clase de aberraciones. A la vista de la causa acudió el pueblo, siguiendo con interés y repugnancia el conocimiento de cuantos detalles rodearon a estos hechos criminosos. La ética profesional nos vela reflejar con toda su crudeza la bajeza moral de los que comparecieron como autores materiales de los hechos y el cinismo y desvergüenza como confesaron sus crímenes. Pero para conocimiento de nuestros lectores damos un extracto de lo que en Cuenca se puso al descubierto, con motivo de la ya famosa causa por los sucesos de Villanueva de Alcardete. Los que defendían, no hace dos meses, a los que ayer se sentaron en el banquillo, no quieren que se divulgue lo que sus correligionarios, desde el poder y los cargos de responsabilidad, cometieron en la desgraciada villa, dónde, además del robo y el asesinato, practicaban a «fuerciori» el derecho de pernada. «Mundo Obrero», que fué quien salió en defensa del alcalde de Villanueva de Alcardete, de quien decía se trataba de un antifascista revolucionario y merecedor de la estimación de todos, si es sincero, reconocerá su error y condenará, como nosotros condenamos, tanta barbarie y tanto crimen como se ha cometido en los pueblos de Castilla—este de Villanueva es sólo un ejemplo—, por hombres con el carnet del Partido Comunista.

LA VISTA

Según la prueba testifical, coincidente con otras informaciones de absoluta solvencia, los hechos que sirven como antecedente de este sumario, consisten en la violación y asesinato de dos mujeres de Villanueva de Alcardete (Toledo) llamadas Aureliana Moya Sierra y su hija Piedad Suárez Moya. La información escueta nos presenta como presuntos culpables del delito de violación y muerte a los encartados en el sumario, llamados Amalio Fernández Rodrigo, Eloy Díaz García, Marceliano Recuero Viana, Francisco Rodrigo Villaplana, Adolfo Salamanca Moreno, Antonio Ramírez Quintanar, Ezequiel Martínez Muñoz, Manuel Pradillo Huete, Eulogio Martínez Jiménez, Juan Salamanca, Félix Serrano López, Valentín Recuero Garrido, Dionisio Zamora Martínez y José María Mendoza Gimeno.

COMO SE FORMAN ALGUNOS AYUNTAMIENTOS EN LOS PUEBLOS DE CASTILLA

Producida la rebelión fascista, se constituyó en Villanueva de Alcardete, como en otros muchos pueblos antifascistas, un Comité de Defensa. En este Comité, como en tantos otros, actuaron una serie de individuos de buena fe revolucionaria, y otros que se adjuntaron como elementos que buscaban saciar cuestiones y apetitos personales. Los Comités de Villanueva de Alcardete (Toledo) y de Villamayor de Santiago (Cuenca) observaban estas dos circunstancias respecto a los individuos que los componían; es decir, que de todo había.

Así el día 25 o 26 de agosto, unos

milicianos de Villanueva de Alcardete se personan en la casa de Aureliana Moya Sierra y proceden a la detención de un hijo de esta mujer llamado Amalio Suárez Moya, aparejador titular de obras, que está afiliado a la U. G. T. en el Sindicato correspondiente. A este individuo se le saca en un colchón, por encontrarse enfermo, y se le traslada a la iglesia, convertida en cárcel. Después se detiene a su madre, con objeto de que en la casa sólo quede la hija, Piedad Suárez Moya, y la sirvienta, Vicenta Berdúñez.

En efecto, una vez llevado a la cárcel el individuo Amalio Suárez Moya y mientras está detenida la madre, Aureliana Moya, los milicianos regresan a la casa nuevamente.

TRATAN DE VIOLAR POR LA FUERZA A UNA JOVEN, HERMANA DE UN TRABAJADOR

Esto lo hacen los llamados Ezequiel Martínez Pintado («El Baquetan») y Manuel Pradillo Huete («El Pique»), que sobretexto de un registro en la casa, tratan de violar a la bellísima joven Piedad Suárez Moya, sin conseguirlo, por la entereza que demostró en todo momento. A resultados de la defensa que hizo de su honor la muchacha, se le provocan al día siguiente dos vómitos de sangre y es necesario que el médico, Antonio Santos Madero, asista a la desventurada muchacha. Mientras tanto, y después de consumado el asesinato de Amalio Suárez, la madre es puesta en libertad y reintegrada a su domicilio.

Al estado natural de inquietud de madre e hija, ante los sucesos que han ido sucediéndose, conviene la necesidad de trasladarse a un lugar

donde la barbarie no esté tan dibujada. La madre, víctima, al parecer, de una enfermedad del hígado, entiende que debe, como de costumbre, girar una visita a un especialista. Y así se hace. En los primeros días de septiembre se le concede autorización para ausentarse, acompañada de su hija Piedad, del pueblo. El día 2 de este mes parten hacia Villamayor de Santiago, hospedándose en la casa del boticario de Villamayor de Santiago, Perpetuo Muñoz. Detrás del coche de línea han partido, en un coche del Comité de Villanueva de Alcardete, el alcalde Marceliano Recuero, Antonio Ramírez y Valentín Recuero («El Pollete»).

LOS NUEVOS CACIQUES COMUNISTAS DELIBERAN SOBRE LA SUERTE QUE HA DE CORRER UNA COMPAÑERA BELLA Y HONRADA

El día 2 por la tarde, al caer el día y después de haber regresado de un entierro que se ha celebrado en Hontanaya, los procesados Marceliano Recuero (alcalde de Villanueva de Alcardete), Valentín Recuero, Amalio Fernández (presidente del Comité de Villamayor de Santiago y cabo de una «guardia cívica») y Eloy Díaz (alcalde de este último pueblo), deliberan acerca de lo que hay que hacer con unas mujeres a quienes por orden del Comité de Villamayor se las ha detenido. Con ellas, al boticario, Perpetuo Muñoz, hombre, al parecer, de significación derechista. Parece que el alcalde de Villanueva de Alcardete ha requerido a Amalio Fernández para que se ponga en libertad a Aureliana Moya y a su hija Piedad. Parten Valentín Recuero («El Pollete») y el alcalde de Villanueva, Marceliano Recuero, hacia Villanueva, y después de cenar en este punto regresan nuevamente a Villamayor para interesar o comprobar la libertad de las detenidas. En efecto, sobre las once o las doce de la noche, «El Pollete» y el alcalde de Villanueva, Marceliano Recuero, regresan de nuevo a Villamayor y se entrevistan con Amalio Fernández, con objeto de preguntarle si las vecinas de Villanueva han sido puestas en libertad. Se les contesta que sí y se les entrega al boticario, Perpetuo Muñoz, con objeto de que lo asesinen o lo ejecuten en Villanueva de Alcardete. Así lo han hecho el alcalde de Villanueva, Marceliano Recuero, y «El Pollete».

UNA MADRE QUE VE MATAR A SU HIJA, DESPUES DE HABER SIDO VIOLADA

Mientras tanto, Amalio Fernández, Juan Salamanca («El Cachichi») y Eulogio Martínez Jiménez («El Tejerillo»), han sacado de la prisión a Valeriana Moya y a su hija Piedad Suárez para conducir las al lugar don-

de se cometieron las violaciones y asesinatos. Amalio Fernández monta en la trasera del coche con las víctimas y delante van el conductor del coche, «El Cachichi» y «El Tejerillo». Por el camino, Amalio Fernández ha ido sobornando de hecho y palabra a la bella joven Piedad Suárez y su madre ha tenido que implorar de «El Tejerillo» clemencia. Se ha llegado frente a la casilla de Peones Camineros de la Casa de Luján. Se han apeado del coche las mujeres. Se ha internado en el monte a la joven. Transcurren quince o veinte minutos y se han escuchado cuatro disparos. Después, junto a la carretera, una madre que ha sentido matar a su hija, cae asesinada sobre la cuneta. Después, un coche trágico ha parado en un ventorro para que sus ocupantes tomen un bocadillo. Amalio Fernández y sus cómplices han saciado todos sus apetitos.

Después...

LOS ASESINOS Y VIOLADORES DECLARAN. DESFILE DE PROCESADOS

Después de leído el apuntamiento de la causa, empiezan a comparecer por orden los procesados. Inicia el desfile.

AMALIO FERNANDEZ RODRIGO.—A preguntas del fiscal, responde que el alcalde de Villamayor de Santiago, Eloy Díaz, le nombró jefe de guardias cívicas. Manifiesta que practicaba detenciones y registros y ejecutaba por orden del alcalde. Refiriéndose al caso concreto de las mujeres de Villanueva de Alcardete, manifiesta que se enteró de que estaban en Villamayor a las ocho y media de la noche. Que estaban con ellas el alcalde de Villamayor y el alcalde de Villanueva de Alcardete. Que Eloy le dijo sobre las doce de la noche que había que fusilarlas. Que poco después y luego de haber buscado al chófer «El Cachichi», montaron a las víctimas en el coche, yendo con él «El Tejerillo». Que llegados al punto que consta en el sumario ordenó parar el coche, descendiendo primero «El Tejerillo», después «El Cachichi» y en último término las mujeres y él. Dice que una vez apeadas la muchacha joven echó a correr. Detrás salieron «El Cachichi» y «El Tejerillo» y que él se quedó junto a la carretera con la madre. Que sintió dos tiros poco después. A una pregunta del fiscal, responde que él no salió detrás de la muchacha, sino que lo que hizo fué disparar sobre la madre, con la mano izquierda, puesto que la derecha la llevaba inutilizada, porque en el viaje se la había machacado la portezuela del coche. Manifiesta que regresaron al pueblo sobre las dos o las tres de la mañana y que estuvieron tomando un bocadillo en el camino.

AMALIO FERNANDEZ ERA EL JEFE DE LA CHECA

ELOY DIAZ GARCIA.—Manifies-

ta que el presidente del Comité era Amalio Fernández y que era una especie de jefe de Checa. Que no tuvo conocimiento de la estancia de las víctimas hasta el día siguiente que se enteró del asesinato que se había cometido. Denuncia a Amalio Fernández, a Eulogio Martínez («El Tejerillo») y a «El Cachichi» como autores del hecho, y que a Perpetuo Muñoz, boticario de Villamayor, pariente de las víctimas, lo mató el alcalde de Villanueva de Alcardete.

DECLARA MARCELIANO RECUERO, ALCALDE COMUNISTA DE VILLANUEVA DE ALCARDETE

MARCELIANO RECUERO VIANA.—Dice que conocía al alcalde de Villamayor. No recuerda si cuando llegaron la mañana del 2 de septiembre se encontraba en el Ayuntamiento Eloy Díaz. Que preguntó en el Ayuntamiento si habían llegado dos señoras de Villanueva. Cuando le contestaron afirmativamente—sin precisar quién—, que dijo que venían a un entierro y a preguntar a quién habían dejado dinero del pueblo. Que al regreso del entierro de Hontanaya se entrevistó con Amalio Fernández y que éste les prometió a él y al «Pollete» ponerlas en libertad. Que a las once de la noche regresaron de nuevo al pueblo de Villamayor para comprobar si se había puesto en libertad a las vecinas de Villanueva. Que nuevamente Amalio les aseguró que sí. Tomaron unas copas en un bar y después se les entregó el boticario, a quien dieron muerte junto al cementerio de Villanueva de Alcardete.

EL COMITE DE LA CHECA.—TODOS PERTENECIAN AL PARTIDO COMUNISTA

FRANCISCO RODRIGO VILLAPLANA.—Dice que el Comité de Villamayor estaba formado por Amalio Fernández, Eloy García y él. Que las detenciones eran ordenadas por los tres.

LA CATADURA MORAL DE AMALIO RECUERO, A QUIEN DEFENDIA A RAIZ DE LOS SUCEOS «MUNDO OBRERO»

EULOGIO MARTINEZ JIMENEZ.—Guardia cívico de Villamayor y reconoce que Amalio Fernández era el presidente del Comité. A unas preguntas del fiscal responde que ignora si Dionisio Zamora era miembro de este Comité. Dice que la noche que se realizó el asesinato de las mujeres, fué llamado por Amalio y le hizo levantarse, pues ya estaba acostado. Que Amalio le ordenó que fuera a buscar a «El Cachichi» y que éste poco después se presentó con el coche a la puerta del Ayuntamiento. Que de aquí partieron hacia el sitio denomi-

(Continúa en 2.ª página.)

Frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:
Comité de Defensa
(Sección de Propaganda)
Serrano, 111.- Tel. 58653

Los alcaldes comunistas de Villamayor y Villanueva de Alcardete, asesinos de trabajadores y violadores de mujeres, ante el Tribunal Popular

nado Casas de Luján, y que allí Amalio ordenó parar a «El Cachichí». Que una vez allí y después de haber descendido todos del coche, Amalio cogió por el cuello a la muchacha Piedad y se internó con ella en el monte. La madre quedó con él junto al coche. Que poco después sintió unos disparos y Amalio regresó de nuevo a la carretera solo. Que la madre, al preguntar por la suerte de su hija, recibió por contestación un tiro que la mató, de manos de Amalio Fernández. Que él no disparó y que el chófer «El Cachichí» mientras tanto se apeó del coche.

Se produce un careo entre Amalio Fernández y Eulogio Martínez, en el que mutuamente se acusan. No obstante, los dos demuestran una gran frescura y una desfachatez sin límites.

HABLA UN CHOFER AL SERVICIO DEL ALCALDE DE COMUNISTA

JUAN SALAMANCA.—Es chófer, y estaba acostado en el coche cuando fué a llamarle Eulogio Martínez («El Tejerillo»). Se presentó en la puerta del Ayuntamiento y cuando montaron en el coche las mujeres, oyó decir a Amalio, dirigiéndose a ellas, que eran trasladadas a Cuenca a disposición del gobernador. Que durante el viaje comprobó que Amalio iba abusando de la joven, oyendo expresiones de clemencia de la madre. Coincide en los pasajes del viaje y la situación y forma del asesinato y acusa de la violación y muerte de las dos mujeres a Amalio Fernández. Tampoco recibió órdenes de Dionisio Zamora.

Se celebra otro careo, esta vez entre «El Cachichí» y Amalio Fernández, y nuevamente hemos de apreciar la contextura moral de estos más que sinvergüenzas.

LA MORAL REVOLUCIONARIA DE LOS PROTEGIDOS DEL MARXISMO

DIONISIO ZAMORA MARTINEZ.—Declara no haber tomado parte en el Comité de Villamayor, pero que alternaba con relativa frecuencia con sus miembros. Que ha participado en las comilonas que se hacían en el convento destinado a cárcel de mujeres y que ha percibido la remuneración asignada a los milicianos. Que también su compañera participó de esta asignación, como las del alcalde Eloy Díaz y otros elementos del Comité. Que el día 2 de septiembre se encontraba enfermo en la cama, y por tanto no tuvo ni arte ni parte en el asesinato de las mujeres de Villanueva de Alcardete. Declara por qué se ha casado tres veces y por qué abandonó a las primeras.

DECLARA UN SOLDADO DE LA BRIGADA LISTER

JOSÉ MARIA MENDOZA GIMENO.—Era miliciano y en la actualidad estaba en la Brigada Lister. Manifiesta que el Comité de Villamayor estaba compuesto por Eloy Díaz, (alcalde), Amalio Fernández (cabo de la guardia cívica, «El Cabillón») y Adolfo Salamanca, y que Dionisio Zamora no era del Comité. Que las detenciones y ejecuciones las ordenaban Eloy Díaz y Amalio Fernández, y que por su mandato ha tomado parte en siete ejecuciones. Que cuando se produjo el movimiento subversivo puso a disposición de los trabajadores y pobres del pueblo todo cuanto poseía. Que no entró en la cárcel de mujeres nada más que una vez, a ruego de las detenidas con objeto de que influyera en su libertad y en su tra-

to. Manifiesta que las mujeres de los del Comité cobraban, sin trabajar, 14'40 pesetas todos los días. Que cansado y aburrido por lo que estaba presenciando se fué al frente una vez que trasladó a su familia a otro punto.

LOS TESTIGOS PONEN DE MANIFIESTO LA ABYECCION DE LOS AUTORES DE ESTOS CRIMENES

FELIPE RUIZ BENITO.—Declara que Eloy Díaz y Amalio Fernández eran los «amos» del pueblo.

UN MOVIL: EL ROBO. UN APETITO: LA VIOLENCIA

SAMUEL FERNANDEZ ROYUELA.—Practicante de Villamayor de Santiago declara que el día 2 de septiembre «El Tejerillo» y otro miliciano le avisaron para que a la madre de Piedad le pusiera una inyección. Dice que estando en la casa del boticario, oyó decir a Piedad Suárez Moya que su madre llevaba encima 60.000 pesetas.

QUIEREN QUE LA VICTIMA SE DECLARE ENFERMA MENTAL

PRIMITIVO SALVADOR MUÑOZ CIFUENTES.—Médico de Villamayor, declara que después de haberse cometido el crimen de las mujeres de Villanueva de Alcardete, los individuos Lucio Yunta y Raimundo López le invitaron a que certificara que Amalio Fernández padecía una enfermedad mental, a lo que se negó, por comprender que nada de esto padecía.

LAS VICTIMAS PRETENDIERON HUIR DE LOS VERDUGOS

JUAN JOSE GALLEGO.—Vecino de Villanueva de Alcardete. A preguntas del fiscal responde confirmando su anterior declaración.

Que el día 2 de septiembre firmó, acompañado del alcalde de Villanueva de Alcardete, Marcelino Recuerdo, un salvoconducto extendido a favor de Aureliana Moya y Piedad Suárez para trasladarse a Madrid. Que aquella mañana salieron en el coche de línea, quedándose esta familia en Villamayor de Santiago. Que detrás salieron en un coche, el alcalde de Villanueva, «El Pollete» y Antonio Ramírez. Que este mismo día, sobre las diez y media y once de la noche, y cuando se dirigía a su domicilio, vio salir nuevamente al alcalde, a «El Pollete» y al chófer que conducía, con dirección a Villamayor. Que el día siguiente se enteró en el pueblo de que habían sido asesinadas.

NI LAS ASAMBLEAS DEL PUEBLO RESPETAN LOS ASESINOS.

A preguntas del tribunal, el testigo dice que el alcalde de Villanueva, Marcelino Recuerdo, y «El Pollete» violaron una noche a una muchacha de veintidós años bajo amenazas de muerte. Que esto se llevó a una Asamblea del pueblo, y que en el momento en que se celebraba, se presentaron unos escopeteros e hicieron desalojar el local.

LOS ACUSADOS DE FASCISTAS

ANTONIO SANTOS MADERO.—Médico de Villanueva de Alcardete. Confirma que asistió a Piedad de comociones y vómitos producidos por golpes. A preguntas del fiscal respon-

de que las víctimas no eran fascistas, y si que favorecían en cuanto podían a los trabajadores.

LOS «INCONTROLADOS» DEL COMUNISMO HAN FORMADO UN «COMITE FANTASMA»

LUCIO YUNTA MEDRANO.—Vecino de Villamayor. Declara que Eloy Díaz era un hombre de probado antifascismo. Que no desconoce que el Comité de Villamayor podría considerarse de «comité fantasma». Declara que junto con Raimundo López visitó al médico para que certificara que Amalio Fernández padecía lesión mental. El fiscal hace unas preguntas al testigo y se aclara la coacción de que el médico de Villamayor de Santiago, Primitivo Salvador Muñoz, ha sido objeto para poder prestar declaración.

¿HAY AÚN QUIEN PUEDE DEFENDER A ESTA CANALLA?

SANTIAGA VIANA MARTINEZ. Vecina de Villamayor de Santiago y cuenta veintidós años de edad. Manifiesta que la detuvieron el día 16 de agosto junto con su padre. Dice que estuvo en el convento treinta días y que en este transcurso de tiempo hubo de acceder por amenazas a las pretensiones de Amalio Fernández, para lo cual era sacada del convento, por una puerta trasera, a la Casa del Pueblo, en donde Amalio abusó de ella cuatro veces. Declara que ni Adolfo Salamanca ni Dionisio Zamora la molestaran lo más mínimo.

F. A. I.

Federación Anarquista del Centro

A TODOS LOS GRUPOS ANARQUISTAS DE LA REGION

Convocado por esta Federación un pleno de grupos para el día 13 del corriente, a las nueve de la mañana, en nuestro domicilio social, calle de Serrano, núm. 14, y mandado a todos los Grupos filiales a la misma el informe del Comité y el orden del día que a continuación transcribimos, ponemos en conocimiento del que no lo haya recibido se considere convocado por medio de esta nota, rogando a todos manden delegación directa de cada Grupo, con el fin de que los acuerdos que se tomen sean valorizados por el grueso de la Organización.

Teniendo en cuenta que en la actualidad hay muchos compañeros que por circunstancias especiales se encuentran sin relación con sus respectivos Grupos, les recomendamos que donde se encuentren se reúnan todos los pertenecientes a la F. A. I., designando una delegación.

ORDEN DEL DIA

- 1.º Presentación de credenciales.
- 2.º Nombramiento de Mesa de discusión.
- 3.º Informe del Comité Regional.
- 4.º Normas que hemos de seguir con los ingresos en nuestra Organización.
- 5.º ¿Es conveniente modificar el Comité Regional con representación de las Provinciales?
- 6.º ¿Conviene crear la sección militar controlada por la F. A. I.?
- 8.º Asuntos generales.

Por el Comité Regional, EL SECRETARIO.

Talleres Socializados del S. U. I. G.

DE ESTA FORMA SE PUEDE SER CAMPEON EN TODO

«Quien de una manera o de otra lucha contra la unidad, es un aliado de los salvajes que han cañoneado Almería». (Leído en «Mundo Obrero»).

Vaya por delante el «tabú» de que ha sido «Mundo Obrero» el genial inventor de esta frase que publicamos en cursiva y con sangría, a la cabecera de este modesto trabajo. Hacemos esta advertencia para ahorrarle al censor el trabajo de censurar la afirmación. No ha sido nuestra, es un texto de los clásicos del Partido Comunista que los que hacemos FRENTE LIBERTARIO suscribimos en su integridad. «Todo aquel que luce contra la unidad, es un aliado del fascismo, de Franco, de Hitler, de Oliveira Salazar, de Mola, de Queipo y de cualquier malnacido que ande por el mundo y cuyo nombre debido a una inocente jugarreta;

Por eso, antes que «Mundo Obrero», decíamos: que los autores de los sesenta asesinatos de trabajadores en Mora de Toledo, y quienes sacaron de su casa al secretario de Mascaraque y en el pueblo de los crímenes le dieron muerte alevosa, son unos enemigos de la unidad de los trabajadores y por ende aliados de Hitler, Franco, Mola y demás especies despreciables.

No queríamos ofender a nadie cuando proclamamos repetidas veces esta gran verdad que hoy descubre, como suya, el Partido Comunista; pero ya que hay precedente en la censura de Prensa de que puede decirse, aprovechemos la ocasión para coincidir en

todo, en este aspecto, con «Mundo Obrero».

Comprendemos que no habrá preferencias para periódicos afechos a la simpatía del censor y para los que no la profesen; estimamos que si a «Mundo Obrero» se le deja decir, lo que «Castilla Libre» intentó sin conseguirlo, es bre no recordemos de momento.» el Partido Comunista y sus órganos en la Prensa necesitan ser los campeones de todo, y cuando no lo consiguen en buena lid, recurren al consabido «tongo». Le dejamos el título de campeón de las grandes revelaciones a «Mundo Obrero», no le guardamos rencor ni a él ni al censor y nos disponemos a darle la revancha en cuanto quiera tener un nuevo éxito periodístico. Por nosotros, con que la verdad resplandezca y todos coincidamos en revelarla, nos damos por satisfechos.

¡Apenas si nos congratulamos de poder llamar por su nombre, de aliados de Franco y de Hitler, a los asesinos de los trabajadores en la provincia de Toledo!

¿Qué más queremos en la vida? Si algo más quisiéramos, no podría ser otra cosa, sino que actuaran los tribunales de Justicia en estos crímenes y fueran condenados sus autores lo mismo que los asesinos de Villanueva de Alcardete, a quienes «Mundo Obrero» defendía desde sus columnas y hoy han sido condenados a muerte por sus horrendos crímenes.

Y no nos digan que sea esto mucho pedir. En compensación le dejamos a los de «Mundo Obrero» todos los títulos que quiera de campeones, hasta del privilegiado en la censura de Prensa.

La autodisciplina, sinónimo de confianza y garantía de victoria

Por propio amor a las ideas que informan la Confederación Nacional del Trabajo y como anarquistas sinceros, hemos de reconocer todos que, hoy más que nunca, es imprescindible articular y cohesionar el movimiento. Y para eso es necesario la disciplina, y cuando decimos disciplina, no nos referimos a aquello que prendió en los cuarteles, sino a quella autodisciplina nacida de las necesidades del apoyo mutuo y de la máxima solidaridad.

Como buenos federalistas y mejores revolucionarios, las circunstancias obligan a reconocer y dar la máxima confianza a nuestros Comités superiores para que éstos, conociendo el momento de la situación, puedan orientar sobre lo que cabe hacer.

Sin esa estrecha solidaridad moral, sin esa mutua confianza, no es posible en las circunstancias actuales alcanzar éxitos rotundos en nuestras actuaciones. Demorar por exceso de federalismo el tomar una actitud o posición, puede ser perjudicial a la Revolución y a la guerra misma.

Cuando elevamos a compañeros nuestros a los cargos de responsabilidad orgánica, hemos de tener puesta en ellos la confianza y la seguridad de que van a cumplir el mandato que les confiamos. Sin esa comprensión espiritual, sin ese lazo orgánico, no es posible, obreros, poder llegar a cohesionar, como requiere el momento que vivimos, a nuestro movimiento.

No se trata más que de un problema de confianza, y si mandamos a los cargos de responsabilidad a aquellos compañeros que en su historia de lucha sindical y revolucionaria han puesto tanto podían y valían, es indudable que por sí solos representan una garantía, que es la garantía que necesita el movimiento para tener la debida agilidad, al objeto de poder moverse en la actuación, siguiendo el compás de los demás sectores que actúen o

pretendan actuar contra el movimiento obrero.

Siempre fuimos disciplinados; prueba de ello la tenemos en los éxitos que en sus cincuenta años de lucha anárquica tiene la Primera Internacional. Consecuentes con ese principio de solidaridad moral y material y haciendo confianza en nosotros mismos o en quien delegamos nuestra personalidad sindical, no hay duda posible de que, como los más que somos, el triunfo es nuestro.

Ante la campaña desatada contra la Federación Anarquista Ibérica y nuestra gloriosa Confederación Nacional del Trabajo, hemos de procurar poner en todos nuestros actos el máximo de maduración mental para que éstos sean el reflejo del estudio y de la serenidad; porque estamos seguros que, si así obramos, la disciplina que necesita la Revolución será un hecho y contra ese bloque de granito vendrán a estrellarse todos aquellos que intenten obstruir el paso a la Revolución proletaria, como se estrellaron en el pasado todos aquellos que intentaron destruir nuestra personalidad, encarnada en la Confederación Nacional del Trabajo.

Estemos, pues, atentos a las consignas que dimanen de los Comités superiores, si queremos vencer al enemigo y librar a España de la intervención extranjera. Si así obramos, dentro de poco, podremos cantar al unísono las glorias y delicias de nuestro movimiento, cuya cohesión será el ritmo de esa nueva vida que esperamos vivir sin amo y sin Dios.

Leed

«Castilla Libre»